

ocho Dias, con buen tiempo: alli se detuvieron poco, porque hallaron Naos aparejadas para bolver à Castilla, adonde se embarcaron, i llegaron à la Corte por Maio, del Año siguiente de 1513. adonde ià se hallaba Enciso, el qual tambien pasó grandísimos trabajos, antes que aportase à la Española: i muchos otros, que hacian aquel viage, los pasaron, porque no debian de entender la Navegacion, como aora se entiende: habiendo sido gran don de Dios, que aquellos de Cuba fuesen tan pacíficos, porque huviera perecido mucha Gente, de otra manera, como se vió del buen tratamiento que hicieron al primer Almirante, quando la descubrió, i al Capitan Sebastian de Ocampo, quando por orden del Comendador Maior de Alcantara la rodeó, i el acogimiento que hicieron à Ojeda, i à sus Compañeros, quando salieron de aquella gran Ciénaga: i como lo hicieron con Camudio, Valdivia, i Enciso, al qual vn Cacique de la Provincia, ò Pueblo, que se llamaba Macacà, que es en la Costa de la Mar del Sur, tenia en vn Puerto, quince, ò veinte Leguas del de Santiago, el qual se llamó el Comendador. Este halló Enciso, que habiendo aportado adonde estaban ciertos Castellanos, despues de haver sido de él bien recogidos, i tratados, se fueron su viage, dexando vn Marinero, que por enfermo no pudo seguirlos: el qual, con lo que sabia de Christiano, aprendido algo de aquella Lengua, enseñó al Cacique, i à los Suios, algunas cosas de Dios: i en especial los impuso en la devocion de la Virgen Madre de Dios, diciendo, que era Reina del Cielo, i Piadosissima, i Santissima, mostrándoles vna Imagen suia, que en papel llevaba, i recitables muchas veces el Ave Maria: induciéndoles à que hiciesen Iglesia, como Casa de Nuestra Señora, i vn Altar en ella.

Los Indios de Cuba bñe na gente.

Un Marinero enseña el Ave Maria à los Indios. Devoció grãde de los Indios à N. Señora.

Los Indios nunca pudierõ aprẽder mas palabras, de Ave Maria.

Hecha la Iglesia, la adornaron, lo mejor que pudieron, poniendo muchas vasijas de Comida, i Agua, creiendo, que de noche, ò de dia, si tuviese hambre, comeria. Enseñóles, que à las Mañanas, i à las Tardes havian de ir à saludar à la Madre de Dios, diciendo la Oracion Angelica. El Comendador, i todos, entraban en la Iglesia, i se hincaban de rodillas, las cabeças baxas, juntas las manos, mui humildes, diciendole: Ave Maria, Ave Maria; porque mas adelante, sino eran mui pocas palabras, no podian aprender. Quedóles

esta buena costumbre, despues que sanó el Marinero, i se pasó à la Española, que no pasaba dia, que no proseguian su devocion, i Oraciones. Quando llegó el Bachiller Enciso, el Cacique Comendador le tomó por la mano, i con gran alegria le llevó à la Iglesia, con todos los demás, señalándoles con el dedo la Imagen, diciendo, que aquella era gran cosa, i que la querian mucho, porque era la Madre de Dios Santa Maria. Fue inestimable la devocion, que el Cacique, i toda su Gente tuvieron à Nuestra Señora, en cuió honor le compusieron Cantares, i Bailes, repitiendo en ellos muchas veces, Santa Maria: i segun refirió Enciso, vieron patentes Milagros, que Nuestra Señora con ellos hizo, de donde procedió devocion à otros Pueblos, con quien tuvieron pendencias. Este Cacique huvo el Nombre de Comendador, porque entendiendo de los Castellanos, que por alli pasaban, que era bien ser Christiano, pidió el Bautismo; i tratando del Nombre, preguntó como se llamaba el Señor Grande de los Christianos, que gobernaba en la Española? Dixerõle, que el Comendador Maior; i respondió, que aquel queria que fuese su Nombre; de donde parece, que desde el tiempo de Nicolás de Ovando, fue aquel Cacique Christiano: i esto no parece que pudo ser, sino el Año de 1508. por Sebastian de Ocampo, que por su orden fue à boxar la Isla: porque antes de este Año, ninguno llegó allí, sino el Almirante D. Christoval Colón, el Año de quatro, que tambien puede ser que le bauticase, porque llevaba Clerigo, i le pudo poner otro Nombre, i tomar despues el del Comendador Maior de Alcantara. Despues del Año de ocho, ià no estaba el Comendador Maior en la Isla: pero alguno de sus Aficionados, pudo ser que pasase por allí, i le diese este Nombre.

CAP. VII. Que Panfilo de Narvaez pasó à Cuba: i la division de los Castellanos de aquella Isla.

ORNANDO à las cosas de Cuba, i quedando, hasta en fin del Año pasado, pacífica la Provincia de Maycì, con la prision, i muerte del Cacique Hatuey, en cuió



Por qué se llamó vn Cacique de Cuba, Comendador?

Antes del Año de ocho, ninguno llegó aquí, sino el Almirante D. Christoval Colón.

esfuerzo, i prudencia, todos confiaban. Sabido en la Isla de Jamayca, que el Capitan Diego Velazquez se hallaba en Cuba, muchos de los que estaban con el Capitan Juan de Esquivel, le pidieron licencia para ir en ajuda de Diego Velazquez. Pasó, por Cabo de treinta Flecheros, con Arcos, en cuió exercicio estaban mas exercitados, que los Indios, Panfilo de Narvaez, Natural de Tierra de Cuellar, para acudir à Diego Velazquez, por ser de Cuellar, i Panfilo, no como algunos quieren, de Valladolid, sino de Tierra de Cuellar, del Lugar de Navalmagano, adonde hai Hidalgos de este Apellido: era Hombre de Persona autorizada, alto de cuerpo, algo rubio, que tiraba à roxo, honrado, de buena conversacion, i costumbres, pero no mui prudente, i algo descuidado. Fue bien recibido de Diego Velazquez, con sus Archeros: hizole su Capitan principal, honrandole de manera, que despues de él, tenia en la Isla el primer lugar; i atemorizados los Indios de aquella Provincia de Maycì, començó Diego Velazquez à pensar en repartir los Indios de ella, como Ovando repartió los de la Española: i el mismo Diego Velazquez los de las cinco Villas, adonde havia sido Teniente: i para esto fundó vna Villa en vn Puerto de la Mar del Norte, cuió asiento llamaban los Indios, Barocòca, que fue la primera de aquella Isla. Desde esta Villa embió à Narvaez con treinta Hombres, à la Provincia del Bayamo, que dista de Barocòca quarenta, ò cinquenta Leguas, i descubierta de Montes, i harto graciosa. Llevaba Narvaez solo vna Iegua, en que iba, los otros iban à pie. La Gente de la Tierra los salian à recibir con comida, porque Oro no lo tenian, i mui espantados de ver aquel Animal tan grande, que nunca havian visto, i que subido en él vn Hombre, hacia tantas cosas, i en especial, que aquella Iegua era brava, i rebolviendose de vna parte à otra, hechaba las piernas de tal manera, que parecia tirar grandes coces. Apofentaronse los Castellanos en ciertos Pueblos de Indios, los quales, viendo que los Castellanos eran tan pocos, acordaron de salir de su poder.

Manera, talle, i naturalçea de Panfilo de Narvaez.

En Barocòca se puebla la primera Villa de Cuba, i va Narvaez al Bayamo.

Los Indios se admiran de ver la Iegua de Narvaez.

Y aunque, como se dixo, Narvaez no era mui cuidadoso, todavia tenia su Iegua en el Bohio, ò Casa de paja, en que estaba apofentado, i tenia de noche sus Guardas. Juntaronse de toda la Provincia, cerca de siete mil Indios, con

Los Indios dan sobre Panfilo de Narvaez. Confusió de los Castellanos. Dan vna pedrada en el estomago à Narvaez. Los Indios huyen de la Iegua, i de los Cascaveles. Narvaez sigue el alcance, i se buelve luego.

Quando supo Narvaez, que los Indios iban à Camaguey, siguió el alcance, pero como fue tarde, no alcanzó à nadie: i como llevaba poca Gente, no se atrevió à pasar adelante. Antes que Diego Velazquez supiese lo sucedido à Narvaez, ni saliese de Barocòca, aconteció, que habiendo algunos des-

contentos entre los que con Diego Velazquez estaban, porque no les hacia tan buen tratamiento como quisieran, en especial Francisco de Morales, Natural de Sevilla, Hombre de autoridad, i Persona honrada, à quien el Almirante havia embiado con Diego Velazquez, por Capitan, sujeto à el, aunque sin facultad de removerle; de manera, que à havia parcialidad entre los que alli estaban. Y viendo Diego Velazquez, que su Governacion se le perturbaba, hizo Proceso contra el Capitan Morales, i embiòle preso al Almirante, de donde nació, que cada Dia crecian las quejas de Diego Velazquez. En este tiempo llegó nueva à Cuba, que à estaban en la Española los Jueces de Apelacion, por lo qual acordaron los que xofos de hacer sus informaciones secretas, i juntar sus Memoriales, i tomar sus firmas, para acudir à los Jueces nuevos; i porque convenia embiar Persona propria, no hallaron otro mas à mano, ni mas atrevido para qualquier peligro (porque havia de pasar à la Española, en vna Canoa, las diez i ocho Leguas de travesia, en Mar tan braba) sino Hernando Cortès, à quien Diego Velazquez havia llevado de la Española por su Secretario, juntamente con Andrés de Duero, Hombre cuerdo, i mui callado, i que Cortès no le hacia ventaja, sino en saber Latin, de que sabia bien aprovecharse, porque en lo demás decia gracias, i era dado à comunicar con otros, i por esto no tan apto para ser Secretario, aunque era resabido, i recatado, puesto que entonces no mostraba saber tanto, ni ser de tanta habilidad, como después lo mostrò en maiores cosas. Estando, pues, para embarcarse en vna Canoa, con sus Despachos, Diego Velazquez le hizo prender, i le quiso ahorcar: rogaronle muchas Personas por el; i habiendole mandado meter en vn Navio, para embiarle à la Española, i teniendo forma como quitarse las prisiones, aunque no sabia nadar, quando los del Navio dormian, se salió, hechándose à la Mar, abraçado con vn madero; i como à la saçon era menguante, la corriente le hechò à la Mar, mas de vna Legua de la otra parte del Navio; pero bolviendo la creciente, le bolvió à Tierra, aunque mui cansado, i habiendose hallado tan afligido, que quiso soltar el madero, i dexarse ahogar; pero viendose en Tierra, i que por acercarse el Dia le havian de hechar menos en el Navio,

Division entre los Castellanos de Cuba, i Diego Velazquez embia preso à la Española à el Capitan Francisco de Morales.

Cortès, i Andrés de Duero, Secretarios de Diego Velazquez.

Diego Velazquez hace prender à Hernando Cortès, q̄ iba contra el à la Española.

i buscarle, se escondió, i quando fue tiempo se metió en la Iglesia.

CAP. IX. *Que Hernando Cortès fue preso: que Diego Velazquez le perdonò; i lo que sucedió à vn Predicador, llamado Don Carlos de Aragon.*



ESTANDO retraído Hernando Cortès, i viviendo Juan Xuarez, Natural de Granada, que tenia vna Hermana doncella, mui honesta, cerca de la Iglesia, pareciale bien, i con la ocasion, diòlelo à entender; i descuidandose vn Dia, por salir à los amores, vn Alguacil, llamado Juan Escudero, à quien Hernando Cortès ahorcò en Nueva-España, entrando por la otra puerta de la Iglesia, le abraçò por detrás, i le llevó à la Carcel. Procedieron contra el los Alcaldes, i le sentenciaron rigurosamente. Apelo para Diego Velazquez; el qual, como era Hombre de animo Noble, i no venagativo, à ruego de muchas Personas, i en especial de Andrés de Duero, gran Amigo de Cortès, le perdonò: pero no le quiso recibir mas en su servicio; i así anduvo algunos Meses tan humilde, que estimaba qualquier favor de los Criados de Diego Velazquez. Casò con Catalina Xuarez, con quien decia que estaba tan contento, como si fuera Hija de vna Duquesa, porque era honestissima, i tuvo vn Hijo: no afirmo si en ella, ò en otra. Pidió à Diego Velazquez, que se lo sacase de Pila, i lo hizo. Y habiendo determinado de hacer Villas de Castellanos, repartió los Indios, i diò vecindad, i buena parte de ellos, à Cortès, en la Villa, que después se llamó Ciudad de Santiago, i le hizo Alcalde Ordinario, porque de esta condicion era Diego Velazquez, que todo lo perdonaba; i Cortès tampoco de su parte se descuidaba en agradarle, porque era astutissimo: de manera, que del todo tornò à ganar su voluntad: i con sus Indios se diò tan buena maña, que llegó à tener tres mil Pesos de Oro, que en aquel tiempo era gran riqueza. Y bolviendo al lugar adonde quedó

Hernando Cortès retraído en la Iglesia, es preso, i sentenciado, i perdonado de Diego Velazquez.

Diego Velazquez, Hombre de humana condicion.

Diego Velazquez, por nuevas de Indios se entendió, que havia llegado al Puerto de Xagua, vn Navio, i en el ciertos Castellanos, que de alli estaria casi docientas Leguas, i con vna Canoa bien equipada de Indios Remeros, embió vna Carta, en que decia: *Que quiera que fuese, se allega, e adonde estaba.* Holgóse con ella Sebastian de Ocampo, que era el Capitan del Navio, que bolxò esta Isla el Año de 1508. el qual, habiendo ido al Darien con Mantencimientos, en aquel Navio, i habiendolos despachado, se bolvió à la Española; i como llevaba perdido el Navio, dexolo alli con tres Pipas de Vino, i quatro Castellanos, que las guardasen, i con otros quince Marineros se embarcò en la Canoa, i se fue à Diego Velazquez. Desde à poco tiempo se tuvo aviso, que havia llegado al Puerto de Barocò el Contador Christoval de Cuellar, que iba por Tesorero de aquella Isla, con su Hija Doña Maria de Cuellar, que havia ido por Dama de Doña Maria de Toledo, Muger del Almirante, para casar con Diego Velazquez. Era Christoval de Cuellar Hombre cuerdo, fue siempre gran servidor del Rei, i celador de su Hacienda; i solia decir, que por su servicio daria dos, ò tres tumbos en el Infierno. Despachòse Diego Velazquez de donde estaba, dexando cinquenta Hombres à Juan de Grijalva, Mancebo sin barbas, i de bien, Hidalgo, Natural de Cuellar, à quien Diego Velazquez trataba como Deudo (aunque no lo era) i quedó por Capitan, hasta que Narvaez bolviese del alcance de la Gente de la Provincia del Bayamo, hasta la de Comaguey: i dexò con Grijalva à Bartolomé de las Casas, Clerigo, Natural de Sevilla, para que le aconsejase, i siempre Grijalva le obedeció. Llegado Diego Velazquez à casarse en Barocò, celebrò vn Domingo sus Bodas, con gran regocijo, i aparato; i el Sabado siguiente se hallò viudo, porque se le murió la Muger, que era mui virtuosa, de que quedó con mucho sentimiento. Estando las cosas de Diego Velazquez en este estado, bolvió Narvaez sin hacer nada, i dende à pocos Dias bolvieron los Indios llorando, i pidiendo perdon de lo que havian hecho contra Narvaez, diciendo, que havian sido locos, i mal aconsejados, i que les pesaba mucho de ello, i que querian servir à los Castellanos: i tomaron por interce-

Sebastian de Ocampo parte à Cuba.

Llega à Cuba Christoval de Cuellar, con su Hija, que casa con Diego Velazquez, i muere.

for à Bartolomé de las Casas, à quien siempre tuvieron gran reverencia, i le llevaron vn Presentillo de sartales de sus Cuentas, que eran como muelas podridas, aunque estimadas de ellos por gran riqueza; i todos fueron perdonados, i cada vno se recogió à su Pueblo. Fue la causa de bolverte à poner en manos de los Castellanos, que los Vecinos de la Provincia de Comaguey no los pudieron sufrir, por ser muchos, para darles de comer; porque aunque todas las Indias son abundantissimas de comida, jamas los Indios tenian mas de la que para si havian menester; porque aquello, por los buenos temporales, no les faltaba: i por esto los Castellanos, en ninguna Fortaleza podian estar cercados de los Indios de ocho Dias arriba, por falta de Bastimentos, que por la causa dicha hai en todas las Provincias; i porque habiendose de llevar acuestas de Hombres, es poco, i al cabo los mismos que llevan la Vitualla, la han menester para sustentarse.

El Obispo, que de los arriba nombrados, quiso ser el primero en cumplir con su obligacion, fue el Lic. D. Alonso Manso, Canonigo de Salamanca, Teologo, i de buena vida, poco experimentado en las cosas del Mundo, llano, humilde, i de santa intencion, por lo qual el Rei siempre le estimò en mucho, i le mandò, que visitase la Universidad de Salamanca; i porque los Doctores, i Catedraticos salieron al recibimiento del Principe D. Juan, ò del mismo Rei, con Ropas de Seda, à costa del Arca de la Universidad, los condenò en que las pagasen de sus Haciendas. Fue Confagrado: i llegado à su Obispado, tomó posesion; i como en Castilla se entendia, que la grangeria principal para adquirir Oro en esta Isla de San Juan, i en las otras, era tener Encomienda de Indios, debió de pedir, que se la diesen. Y pocos Meses después, quiso llevar Diezmos Personales: i resistiendole los Castellanos, procedió con sus Censuras contra ellos, como pertinaces, i desobedientes, por lo qual le hicieron grandes defacatos; i no los pudiendo sufrir, acordò de ir à Castilla, à quejarse, ò bolverse à Salamanca à su Canongia, à donde no faltò quien le acusase la conciencia; i por esto acordò de bolver à la Isla de San Juan, con titulo de Inquisidor de las Indias; pero habiendo primero estado algun tiempo en la Española, se pasó à su Obispado: i por

Los Indios, con interceçion de Bartolomé de las Casas, pidè perdon.

Que el Obispo de S. Juan va à Castilla, por los defacatos que le hacian los Castellanos, à causa de proceder con Censuras contra ellos.

El Obispo de S. Juan buelve à su Residencia.

evitar escandalo, no tratò mas de los Diezmos Personales.

El Obispo de la Concepcion de la Vega, fue algunos Años despues: embio entretanto por Provisor, a D. Carlos de Aragon, Doctor Teologo por Paris, solemnissimo Predicador; el qual, con el favor del Tesorero Pasamonte, i del Factor de la Española, que tambien era Aragonès, llevaba tras si toda la Isla, porque tambien se decia, que era Pariente del Rei, i porque tenia mucha gracia en predicar: i hasta entonces, en aquellas Partes, no havia otros Predicadores, sino los Dominicos, los quales, con su pobreza, i por la opinion que sustentaban en favor de los Indios, hacian poco rumor. Con tantos favores, se fue desvaneciendo de manera el Provisor, que decia en los Pulpitos, que havia vendido los Briales de su Madre para estudiar, i otras cosas a este proposito. Y pasando mas adelante, quiza por agradar a los que estimaban en poco la Doctrina de los Dominicos, dixo muchas veces: *Perdone el Señor Santo Tomás, que en esto no supo lo que dixo.* Y acudiendo algunos con esto a los Dominicos, i refiriendoles otros puntos mal sonantes, pareciendoles, que el Pueblo padecia, oiendo Doctrina, no sana, embiaron, para remediarlo, a Fr. Bernardo de Santo Domingo, para que fixase ciertas Conclusiones, en el Pulpito de la Iglesia de la Ciudad, contra la Doctrina, que D. Carlos de Aragon havia predicado: i esto en Dia de Fiesta, i estando la Iglesia llena Gente. El Tesorero Pasamonte, por obviar escandalo, o porque el credito, que D. Carlos de Aragon havia adquirido, no padeciese, importunando al Fraile, con ayuda de otros, le impidió que no fixase el papel; i conociendo, que por bien, o por mal no havia de salir con ello, acordò de dexarlo. D. Carlos acordò de venir, dende algunos Dias, a Castilla, i mudando la color del Habito, se vistió de paño pardo, mui humilde: entrò predicando, siguiendole mucha Gente, por toda Castilla, hasta Burgos. Y no olvidandose Dios de su Honra, le prendió el Santo Oficio de la Inquisicion, i le hiço desdecir, i anatematizarle de veinte i cinco erradas Proposiciones, en la Iglesia Maior de Burgos, en presencia de todo el Pueblo, subido en el Pulpito. Fue condenado en privacion perpetua de la Predicacion, i en continua reclusion, i penitencia toda su vida, en vn Monasterio; i en este

Los Padres Dominicos quieren poner ciertas Conclusiones contra Don Carlos de Aragon.

D. Carlos de Aragon preso por el Santo Oficio, i se retrata.

mismo tiempo se iba ventilando la materia de los Indios, en diversas Juntas, que se tenian en la Corte, esforçando siempre el partido contra ellos Francisco de Garay, i otros Hombres de autoridad, fundandolo en su incapacidad, para saber por si mismos vivir en Policia, i aprenderla, certificando la imposibilidad de apartarse de sus naturales vicios, i manera de vivir.

Tratase de la libertad de los Indios.

CAP. X. De la Navegacion de Juan Ponce de Leon, al Norte de la Isla de San Juan: i Descubrimiento de la Florida, i por que la llamo asi?



ALLANDOSE Juan Ponce de Leon sin Oficio, por haver sido restituídos en los de la Isla de San Juan, Juan Cerón, i Miguel Diaz, i viendose rico, determinò de hacer alguna cosa, con que ganar honra, i acrecentar hacienda; i como havia nueva, que se hallaban Tierras a la Vanda del Norte, acordò de ir a descubrir acia aquella parte; para lo qual armò tres Navios, bien proveidos de Vituallas, Gente, i Marineros, que para efecto de descubrir son los mas necesarios. Saliò de la Isla Jueves en la tarde, a tres de Março, partiendo de el Puerto de San Germán. Fue al Aguada, para tomar de alli su derrota. La Noche siguiente saliò a la Mar, al Norueste, quarta del Norte, i anduvieron los Navios ocho Leguas de singladura, hasta que saliò el Sol. Fueron navegando, hasta que el Martes a ocho del dicho, llegaron a surgir a los baxos de Babueca, a vna Isla, que dicen del Viejo, que està en veinte i dos Grados i medio. Otro Dia surgieron en vna Isleta de los Lucayos, dicha Caycòs. Luego surgieron en otra, dicha la Yagüna, en veinte i quatro Grados. A los onze del mismo, llegaron a otra Isla, dicha Amaguayo, i alli estuvieron al reparo: pasaron a la Isla, dicha Manegua, que està en veinte i quatro Grados i medio. A los catorce llegaron a Guanahani, que està en veinte i cinco Grados, i quarenta Minutos, adonde aderegaron vn Navio,

Juan Ponce lleva tres Navios a descubrir.

Guanahani Isla, dicha San Salvador por el primer Almirante.

para atravesar el Golfo Barlovento de las Islas de los Lucayos. Esta Isla Guanahani fue la primera que descubrió el Almirante D. Christoval Colón, i adonde, en su primer viage, saliò a Tierra, i la llamó S. Salvador. Partieron de aqui corriendo por el Norueste, i Domingo a 27. que era Dia de Pascua de Resurreccion, que comunmente dicen de Flores, vieron vna Isla, i no la reconocieron; i el Lunes a 28. corrieron quince Leguas por la misma via; i el Miercoles anduvieron de la misma manera; i despues, con mal tiempo, hasta dos de Abril, corriendo a Luefnorueste, iendo disminuyendo el Agua hasta nueve braças, a vna Legua de Tierra, que estava en treinta Grados, i ocho Minutos, corrieron por luengo de Costa, buscando Puerto, i la Noche surgieron cerca de Tierra, a ocho braças de Agua. Y pensando que esta Tierra era Isla, la llamaron la Florida, porque tenia mui linda vista de muchas, i frescas Arboledas, i era llana, i pareja: i porque tambien la descubrieron en tiempo de Pascua Florida, se quiso Juan Ponce conformar en el nombre, con estas dos razones. Saliò a Tierra a tomar lengua, i posesion. Viernes a ocho hicieron Vela, corrieron por la misma via; i Sabado navegaron al Sur, quarta al Sueste: i navegando por el mismo rumbo hasta los veinte de Abril, descubrieron vnos Bohios de Indios, adonde surgieron; i el Dia siguiente, iendo del borde de la Mar todos tres Navios, vieron vna corriente, que aunque tenian viento largo, no podian andar adelante, sino atrás, i parecia que andaban bien: i al fin se conociò, que era tanta la corriente, que podia mas que el viento. Los dos Navios, que se hallaban mas cerca de Tierra, surgieron: pero era tan grande la corriente, que hacian rehilat los Cables; i el tercer Navio, que era Vergantin, que se hallò mas a la Mar, no debió de hallar fondo, o no conociò la corriente, i le desabragò de la Tierra, i le perdieron de vista, siendo el dia claro, i con bonança.

Descubre se la Florida; i por que la llaman asi?

Juan Ponce halla grandissimas corrientes.

Los Indios quieren tomar la Barca a Juan Ponce, i lo sufren.

chas, i Varas armadas, las puntas de agudos huesos, i espinas de Peicados, hirieron a dos Castellanos, i los Indios recibieron poco daño: i despartiendolos la Noche, Juan Ponce recogió con harito trabajo a los Castellanos. Partiose de alli a vn Rio, adonde tomò Agua, i Leña, i estuvo esperando el Vergantin: acudieron a estoivarlo sesenta Indios, tomòse vno de ellos para Piloto, i para que aprendiese la Lengua; puso a este Rio el Nombre de la Cruz, i dexò en el labrada vna de Canteria, con vn Letrero: i no acabaron de tomar el Agua, por ser sabore. Domingo ocho de Maio doblaron en el Cabo de la Florida, que llamaron Cabo de Corrientes, porque alli corre tanto el Agua, que tiene mas fuerza que el viento, i no dexa ir los Navios adelante, aunque den todas las Velas: surgieron detrás de vn Cabo, junto a vn Pueblo, dicho Abaioa. Toda esta Costa, desde Punta de Arracifes, hasta este Cabo de Corrientes, se corre Norte Sur, quarta del Sueste, i es toda limpia, i de hondura de seis braças, i el Cabo està en veinte i ocho Grados, i quince Minutos: navegaron, hasta que hallaron dos Islas al Sur en veinte i siete Grados: a la vna, que tiene vna Legua de cumplido, pusieron Santa Marta, hicieron Agua en ella. El Viernes a trece de Maio hicieron Vela, corriendo por la Costa de vn Banco, è Arracife de Islas, hasta el parage de vna Isla, que llamaron Pola, que està en veinte i seis Grados i medio, i entre el baxo, i Arracife de Islas, i la Tierra firme va a la Mar grande, a manera de Baia. El Domingo, Dia de Pascua de Espiritu Santo, quince de Maio, corrieron por la Costa de los Isleos diez Leguas, hasta dos Isleos blancos: i a todo este restringe de Islas, è Isleos, pusieron por Nombre, los Martires, porque vistas de lexos las Peñas, que se levantan, parecen Hombres, que estàn padeciendo, i el Nombre ha quadrado tambien, por los muchos que en ellas se han perdido despues: estàn en veinte i seis Grados, i quince Minutos. Fueron navegando, vnas veces al Norte, i otras al Nordeste, hasta los veinte i tres de Maio, i a los veinte i quatro corrieron por la Costa, al Sur (no hechando de ver, que era Tierra firme) hasta vnas Isletas, que se hacian fuera a la Mar; i porque pareció que havia entrada, entre ellas, i la Costa, para los Navios, para tomar Agua, i Leña, estuvieron alli

Juan Ponce dobla el Cabo de Corrientes.

Juan Ponce dà nombre a los Martires.